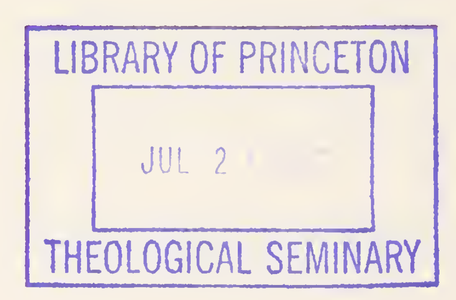


LIBRARY OF PRINCETON
JUL 2
THEOLOGICAL SEMINARY



V Caracas

Núm. 55 Agosto 1943

VENEZUELA MISIONERA

CHARITAS
FIDES
SPES



Obra Seráfica de Misas

Para el auxilio de las Misiones Extranjeras de los FF. MM. Capuchinos

La Obra Seráfica de las Misas tiene por fin el sostenimiento de las Misiones Capuchinas entre infieles. Fué fundada el año 1889. La han aprobado y bendecido los Sumos Pontífices León XIII, Pío X, Benedicto XV y Pío XII.

GRACIAS ESPIRITUALES

1ª Participación del fruto de 5.000 misas que cada año celebran los Padres Capuchinos exclusivamente a intención de los bienhechores de sus Misiones.

2ª Participación de 500 misas Conventuales diarias que se celebran en nuestros Conventos por los difuntos y bienhechores de la Orden Capuchina.

3ª Participación en las penitencias y obras practicadas por los mismos Religiosos (que son unos 13.000) y por las Misiones que les están encomendadas.

4ª Indulgencia plenaria y Bendición Apostólica "in artículo mortis".

5ª Indulgencia plenaria en las fiestas siguientes: Epifanía del Señor, Exaltación de la Cruz, Virgen de los Dolores (15 de setiembre) y San Fidel de Sigmaringa (24 de abril).

6ª Indulgencia de 300 días cada vez que se habla algo para ayudar a la Obra Seráfica de Misas.

LIMOSNAS PARA HACERSE PARTICIPE DE LOS BENEFICIOS DE LA OBRA

Los difuntos participan por un año, dándose por ellos la cuota de Bs. 1, y participarán "In perpetuum" si la limosna es de Bs. 6. Cuando se trata de los propios padres difuntos, con esta última limosna se hacen ambos participantes.

Los vivos, dando Bs. 1 de limosna, serán participantes por un solo año; y si dan Bs. 25, lo serán perpetuamente en vida y en muerte.

Para cada una de estas participaciones se entrega al donante una patente, donde consta la inscripción de la persona partícipe de la Obra Seráfica de Misas.

TIENEN A SU CARGO LOS PP. CAPUCHINOS

50 Misiones

769 Estaciones o residencias principales.

1.575 Misioneros Capuchinos.

116 Millones de habitantes en sus misiones

Más de millón y medio de católicos.

15 Seminarios con 643 seminaristas.

2.729 Catequistas

25 Vicariatos Apostólicos.

TIENEN A SU CARGO LOS PP. CAPUCHINOS

13 Escuelas de Artes y Oficios.

1.312 Religiosas.

41.000 Terciarios seculares

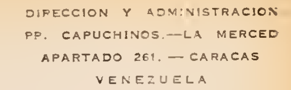
190 Entre Hospitales y orfanotrofios con 8.000 huérfanos.

12 Leproserías

120 Farmacias y boticas.

20 Tipografías

2.742 Escuelas y 119.400 Alumnos (8.000 internos).



Venezuela Misionera

REVISTA MENSUAL ILUSTRADA
CON APROBACION ECLESIASTICA
Y DE LA ORDEN

C. A. ARTES GRAFICAS

Año V. —:— Agosto de 1943. —:— Nº 55.

EDITORIAL



El Clero Indígena

"El fin principal, sobrenatural y propiamente específico de las Misiones, dicen los PP. Mondreganes y Escalante, es la organización de la Iglesia Católica hasta llegar a su perfecta jerarquía". Para ello la Iglesia echa mano de sus obreros evangélicos, los sacerdotes extranjeros, quienes trabajan desinteresadamente en la difusión del reinado de Cristo. Pero para poder llegar a formar más tarde la jerarquía eclesiástica perfecta es preciso formar con tiempo el clero nativo. De ahí la insistencia con que los Romanos Pontífices han mandado la fundación de Seminarios, donde con el estudio y la vida de piedad metodizados se preparen los jóvenes aspirantes al sacerdocio.



"La Iglesia de Dios es católica, dice Benedicto XV; en ninguna parte, en ningún pueblo o nación, es extranjera; conviene también que todos los

pueblos puedan proporcionar ministros sagrados para dar a conocer la ley divina a sus compatriotas y guiarlos por el camino de la salvación. Allí donde funcione, en la medida necesaria, un clero indígena debidamente formado y digno de su santa vocación, deberá decirse que el misionero ha coronado felizmente su obra y que su Iglesia está ya bien constituída".

Y un poco más adelante añade en tono de queja y de amargo reproche: "Es de lamentar que, a despecho de esta voluntad de los Soberanos Pontífices, ciertas regiones nacidas hace siglos a la fe católica, se hallen todavía huérfanas de un clero indígena digno de este nombre".

Pregunta a este propósito el Papa Pío XI: ¿Qué se proponen las misiones sino establecer de modo estable y regular la Iglesia de Jesucristo en esas inmensas regines? ¿Y cómo la estableceremos hoy día entre los paganos sino en la forma en que se constituyó antes entre nosotros, esto es, con el clero y el pueblo propio de cada región, con sus religiosos de uno y otro sexo?

De estos testimonios se desprende la necesidad de formar debidamente a los jóvenes que se sientan con vocación, para que al lado de los Misioneros ya experimentados, primero, y solos más tarde, pero siempre dependientes de la competente autoridad eclesiástica, vayan trabajando entre los de su raza y nación, hasta que llegue la hora de hacerlo en ese campo debidamente organizado en diócesis.

No han pasado inadvertidas para nuestros Misioneros del Caroní estas y otras razones de peso, y por lo mismo, llegada la hora, se lanzaron a la empresa magna de abrir el Seminario para la formación del clero nativo.

Ya en otra oportunidad escribimos sobre este mismo asunto a raíz de la inauguración del seminario de Upata, Sede del Vicariato Apostólico. Pero no será fuera de lugar, añadamos algunos reflexiones más sobre este mismo asunto, ya que son pocos los que de ello se han dado cuenta, y porque para la vida de la misión lo mismo que para la Iglesia en Venezuela encierra un alto significado.

Todas las Diócesis están neecsitadas más o menos de clero; todos los Prelados hacen esfuerzos supremos para mantener en sus respectivos Seminarios Diocesanos el mayor número posible de jóvenes aspirantes al sacerdocio, con el fin de que el día de mañana puedan colaborar en el bien de las almas.

El Vicariato apostólico también quiere formar su clero misionero, y en el Seminario de Upata tiene reunidos doce jóvenes llenos de los mejores deseos, preparándose para ser con el tiempo sacerdotes-misioneros.

¿De qué medios echan mano los Superiores de la Misión para la formación de esos jóvenes? De todos los medios y recursos que dispone la Iglesia contentándose, como dice Benedicto XV "con una iniciación esbozada y rudimentaria que sólo se proponga hacer posible el acceso al sacer-

docio, sino que debe recibir una formación plena. Los sacerdotes indígegenas no deben, pues, ser únicamente destinados a servir de auxiliares en las funciones más humildes del ministerio a los misioneros extranjeros; también ellos, puestos en condiciones de desempeñar esta esta misión divina, deben poder cuidarse un día de la dirección de sus ovejas". Con este fin se intenta formar y se forma a los seminaristas de Upata.

¿Con qué medios cuentan para ello? Con los que les proporciona la caridad de las almas buenas y los recursos que la generosidad de los católicos comprensivos y que saben apreciar la magnitud de la obra.

Siendo como es tan amplio el radio de acción de la Misión del Caroní son muchos sus gastos y grande la necesidad de recursos; añádase a esto la formación de doce jóvenes estudiantes y los gastos suben y las necesidades aumentan.

No han faltado ni faltan espíritus nobles y almas generosas, quienes saben apreciar esta obra, y se han propuesto ayudar de una manera decidida y eficaz a la formación de los jóvenes seminaristas.

Esperemos unos años más y ya recogeremos el fruto de esa cooperación cuando comiencen a salir los primeros sacerdotes del Seminario de Santa Teresita

FR. ANTONINO M. DE MADRIDANOS.

O. F. M. Cap.



Memoria presentada al Primer Congreso Catequístico Nacional celebrado en Caracas en mayo 1943.

LAS ENSEÑANZAS DE LA HISTORIA

Al celebrar con tanta magnificencia y esplendor el Primer Congreso Catequístico Nacional, juzgamos muy oportuno e interesante echar una mirada a la Historia colonial de Venezuela, con objeto de estudiar detenidamente los grandes y generosos esfuerzos que se realizaron en la época crítica y azarosa de la Conquista y en los siglos posteriores, para formar cristianamente el antiguo pueblo de Venezuela.

Mucho podremos aprender de aquellos celosos y abnegados maestros que, durante varias centurias, lo catequizaron y civilizaron con un verdadero derecho de heroismo apostólico y con una fe y constancia dignas de los primeros siglos del Cristianismo.

Siempre ha sido la Historia maestra de muchas verdades, y es muy conveniente que en esta ocasión solemne y memorable abramos sus páginas luminosas y las estudiemos a fondo.

No estará demás advertir que en los tiempos de la Colonia existieron dos clases de enseñanza catequística—las mismas que aun subsisten Venezuela—: una que suministró la instrucción religiosa a las ciudades

y pueblos ya cristianos y civilizados, y la otra que catequizó las numerosas tribus indígenas del país, fundando al mismo tiempo con ellas pueblos y ciudades.

Ambas son en extremo meritorias y dignas de alabanzas, ya que obedecen al mismo precepto divino: ***Ite, docete omnes gentes;*** pero la segunda clase es indiscutiblemente mucho más laboriosa y de más subidos quilates ante Dios y ante la sociedad, por la sencilla razón de que exige mayores esfuerzos y mayores sacrificios, llegando a veces éstos a un grado de heroicidad increíble.

El tema que nos proponemos desarrollar es demasiado amplio para ser tratado, en toda su extensión, en esta sucinta Memoria; por lo cual concretaremos nuestro modesto estudio a hablar únicamente de los que con toda justicia merecen el glorioso título de "Los Grandes Catequistas de la Venezuela Colonial", que son los misioneros; y aun de éstos tendremos que hacerlo a grandes pinceladas.

LOS PRIMEROS CATEQUISTAS:

En la última década del siglo XV aparece entre las olas del misterioso mar de Occidente, un Nuevo Mundo, el mundo de Colón, el gran Continente Americano, cuyo sorprendente y maravilloso descubrimiento causa la mayor admiración en las naciones de la vieja Europa.

En las nuevas tierras descubiertas viven tribus numerosas de indígenas a las cuales no ha llegado aún—después de quince centurias cristianas—la Buena Nueva del Evangelio; todavía están sepultadas en la noche oscura y tenebrosa del paganismo, pero en el reloj de la Providencia divina ha sonado ya la hora venturosa y feliz de su redención.

A la nación descubridora, a la España Católica de los Reyes también Católicos, se le presenta un gravísimo problema, problema enorme y trascendental: la espiritual conquista del Nuevo Continente para Cristo y para su Iglesia. Consciente España de su providencial misión evangélica, no se arredra ante tamaña empresa, con decisión y energía encara el gran problema; y con valentía sobrehumana, con temerario arrojo y fe inquebrantable en sus eternos destinos, se lanza a la obra y epopeya más grande que han visto los siglos. Y la lleva a feliz término más que con sus armas y soldados, con sus legiones heroicas de misioneros.

En las casi postrimerías del siglo décimo quinto, o sea en el año 1498, son descubiertas las costas de Paria—extremo oriental de la Venezuela de hoy—: admirados y atónitos contemplan los aborígenes la llegada a sus hermosas playas de las carabelas de Colón en su ter-



oooo◎oooo

Ahí está, viejo y lleno de achaques... pero siempre en las avanzadas del Caroní. El P. Bonifacio de Olea, quien de nuevo se encuentra entre sus queridos indiecitos del Orinoco.

oooo◎oooo

cer viaje a las Indias; y algunos lustros más tarde, otras carabelas, carabelas misionales, arriban también a las costas de Cumaná—la futura capital de la Nueva Andalucía—; en ellas vienen los primeros catequistas de Tierra Firme, los primeros Ministros del Evangelio. Burdos sayales, ceñidos de blancos y nudosos cordones, visten los unos; blancos hábitos adornan el talle austero y monacal de los otros: son los hijos ilustres de Francisco de Asís y Domingo de Guzmán que, con el corazón henchido de celo ardiente y entusiasmo fervoroso, han salido de La Española con el noble y piadoso fin de catequizar las tribus numerosas y salvajes que pueblan la región oriental de Venezuela.

Allí — en las pintorescas márgenes del río Cumaná (hoy Manzanares)—fundan los Franciscanos su primer convento, primero de Tierra Firme; y más abajo en Chirivichí—Golfo de Santa Fe—fundan el suyo los Dominicos: son los primeros centros misionales y catequísticos de la Venezuela primitiva y aborigen.

En aquellos dos monasterios, pobres y desmantelados, se dan las primeras lecciones de Catecismo; allí brilla por primera vez la luz esplendorosa del Evangelio; allí se celebra la primera Misa, amenizada con el bello canto de las aves y el suave murmullo de las olas del

Mar Caribe. *Terribilis est locus iste:* lugares históricos y venerandos son aquellos donde la Religión y la Catequesis tuvieron sus primicias y donde la fe de los venezolanos debiera levantar un grandioso monumento para eterna memoria de las generaciones presentes y venideras!

LAS DIFICULTADES:

A distancia de cuatro centurias no es fácil darse cuenta de las enormes dificultades y obstáculos de todo género que tuvieron que afrontar aquellos primeros misioneros catequistas, para poder iniciar su portentosa obra evangélica y civilizadora: vienen a través de mares desconocidos; arriban a unas playas pobladas de tribus salvajes; no saben si su espiritual misión será bien interpretada y recibida, o si por el contrario, hallarán una muerte cruel e inhumana; ignoran la lengua de los naturales...

Pero nada arredra ni intimida a aquellos verdaderos apóstoles, cuyo pecho pleno está del amor de Dios y del prójimo; vienen dispuestos a arrostrar toda clase de peligros, y hasta la propia muerte, por la gloria divina y la salvación de aquellos pobres y desventurados indígenas, sus hermanos en Jesucristo...

Estas mismas dificultades tuvieron los demás misioneros que más adelante en la segunda época misional, catequizaron las distintas regiones del país.

P. C. de C.
o. f. m. Cap.

Continuará.

Cuentos y Tradiciones

de los Indios Guaraúnos



IMANAIDA

Rda. Hna. Martha de Montenegro,
Terciaria Capuchina y Misionera
del Caroní.

LA OSCURIDAD

Donde se explica el origen de la noche y de dónde tomaron los pájaros sus colores.

Al principio de los tiempos no existía la noche, era todo un perpetuo día. La obscuridad la tenía metida un indio en su petaca o baulito, envuelta en una especie de paño y nadie lo sabía.

Cada vez que salía de su rancho a pescar o cazar, dejaba advertido a los otros indios que no tocasen su baulito, pues se exponían a quedar en completa obscuridad.

Un día que salió de pesca, dijo a su cuñado: No toques mi petaca, cuídamela y no permitas que nadie ande con ella.

Apenas salió el indio del rancho, el cuñado, excitado por la curiosidad, decía: ¿Qué tendrá escondido aquí mi cuñado, que siempre que sale nos dice lo mismo? Reunió a unos cuantos indios y les dijo: Vamos a ver qué es lo que tiene escondido mi cuñado en su baúl.

Cuando lo abrieron encontraron un envoltorio tapado con una especie de pañuelo. Apenas lo había desenvuelto, cuando he aquí que repentinamente quedó todo obscuro sin que nadie pudiera distinguir los objetos.

El muchacho se asustó de tal manera, que empezó a llorar a voz en grito y salió corriendo por el monte medio loco, sin saber a donde iba. Del susto y de tanto llorar se trastornó y se convirtió en un pájaro llamado TOBESIA.

El amo del baulito que tenía escondida la obscuridad, estaba en el morichal pescando tranquilamente, y como aún no era tarde, no había cogido el camino para regresar; pero cuando vió que la luz del sol se apagaba y que todo quedó envuelto en una densa obscuridad, conoció que su cuñado no había cumplido el encargo y que le había abierto su petaca.

Para poder regresar, como no veía el camino, tuvo que alumbrar con ramas secas de temiche que prendía de cuando en cuando.

Aún le faltaba por andar la mitad del camino, cuando oyó que en un lugar cercano tocaban instrumentos de todas clases, ***esemoy, daucojo jasejare, etc.*** Llegóse hasta allá y encontró que era la casa de un joven el cual era ***dueño del sol.*** Ese joven tenía una cuerda larguísima que bajaba desde el sol hasta su casa. Cuando tiraba de la cuerda salía el sol; si no tiraba no salía.

Como doce horas estuvo el amo de la obscuridad en casa del amo del sol. Cansado aquel de una noche tan larga dijo: Quiero que salga el sol; voy a darle una mujer a este hombre para que tire de la cuerda y así tendremos día. Cuando recibió la mujer se puso muy contento, tiró de la cuerda y salió un sol muy brillante; pero como a las seis horas volvió a tirar de la cuerda y el sol se obscureció.

El amo de la obscuridad no quedó satisfecho y dijo: Esto no es más que medio día; le daré otra mujer y así tendremos día entero. Como no tenía más mujeres de verdad para darle, labró una muy bonita de jobo, llamada Usidumani y se la entregó. Al verla tan hermosa, quiso tomarla por mujer el amo del sol, pero no le fué posible porque era de palo. Dijo entonces: ¿Qué haré yo para que esta mujer tan perfecta quede flexible como la otra?

Llamó al mono y se la entregó; pero el mono nada pudo hacer, porque la madera era muy dura. Llamó entonces al pájaro carpintero, (Jeje) y con el pico la fué perfeccionando y labró todas las cavidades propias de un cuerpo humano. ojos, boca, oídos, etc. Cuando estaba en lo "más delicado" de este trabajo, brotó un chorro de sangre de la mujer, y el carpintero se pintó a si mismo la cabeza. Llamó a otro que se llama *símccu* y pintó de rojo todo su cuerpo. Vino el guacamayo y pintó solamente el pecho. Poco a poco la sangre fué mudando de color, y así los pájaros que iban llegando quedaban pintados de muy variados colores y del color que más les gustaba. Cuando la sangre quedó blanca, vinieron las garzas y todos los pájaros blancos. Finalmente: Cuando ya la sangre estaba negra y podrida, vinieron los zamuros y se revolcaron en ella, quedando negros y hediondos.

Desde aquella fecha tenemos día y noche y desde entonces hay pájaros de todos los colores.

NOTAS EXPLICATIVAS:

Aunque ya los indios en otro cuento nos hablaron del origen del día y de la noche, nos vuelven a insistir sobre el mismo asunto en este cuento, pero dando otra explicación diferente.

La obscuridad la conciben ellos como un gas muy concentrado que se puede recoger y encerrar en un recipiente; pero que al destaparse se extiende por el espacio, neutralizando por completo los rayos luminosos del sol.

El amo del sol, estaba soltero sin duda, y por eso el mejor regalo que le pudo hacer el indio fué el presente de una esposa.

Es creencia entre ellos que algunos indios tienen la virtud de dar flexibilidad y vida a ciertos objetos con el uso de los mismos, y así lo intentó el indio con aquella mujer esculpida en madera.

La variedad y hermosura de las aves. admiran a todo el que observa las maravillas de la Creación. Los indios también admiran y aprecian los innumerables pájaros que anidan por estas selvas, y recrean su vista contemplando la hermosura y colorido de sus plumas. Por esto no podía faltar alguna leyenda tan delicada como la presente, para explicarnos el origen de los colores de las aves.

Por la transcripción,

F. Alvaro Mª de Espinosa.
Mis. Apost. Cap.



Típicas indias de Kamarata. Moran en el caserío de Abasakapán.

MISIONES SALESIANAS

DEL ALTO ORINOCO

COSAS DE LOS PIAROAS

Los Guahibos y los Piaroas, son los dos indios que comparten los contornos de Puerto Ayacucho. Los Guahibos son esbeltos, dominadores y crueles con los Piaroas, que se muestran tímidos e ignorantes y dan señales de ser, por su semblante, una raza que tiende a extinguirse. Su timidez e ignorancia dan lugar al título: "COSAS DE LOS PIAROAS".

Y eran cuatro los que ví por primera vez caminando en verdadera fila indiana, uno detrás de otro. Rompía la marcha el capitán, luciendo su pantalón y camisa, aunque nada llevaba en la cabeza ni en los pies. Y como si se hubiesen puesto de acuerdo de ir de más a menos en el vestuario, el segundo sólo llevaba pantalones; el tercero, camisa, pero no pantalones; y en el cuarto un miserable guayuco los suplía; así, en fila y vestidos como voy diciendo, los ví y se presentaron en el Asilo y entraron en él como Pedro por su casa.

LA VISITA.—Estábamos en recreo cuando nos visitaron. Los niños, acostumbrados a semejantes visitas, o a ver una indumentaria, que para muchos de ellos no les era extraña, continuaron tranquilitos sus juegos. Un asilado piaroa, que ya casi se hace entender en castellano, los llevó a la cocina. Aquí el hermano cocinero, que conoce su flaco, les obsequió con buenos limones, que devoraron hasta las conchas, diciendo muy alegres: ¡ADIVA, ADIVA! ¡Bueno!, ¡bueno! De su placer los sacaron, como por encanto, unos golpes de la campana, pues dejaron la cocina, para ir al lugar de aquel, para ellos, misterioso sonido. Llegan al patio y forman fila con los demás asilados para ir a Vísperas y oir la plática dominical.

. . . .

EN LA CAPILLA.—Apenas el organista preludió el DEUS IN ADJUTORIUM MEUM INTENDE, otra vez, sensibilísimos a la música, o tal vez muy curiosos, se acercan al armonio. La leyenda de Orfeo, que atrae y amansa las fieras con sus melodías, va a repetirse y a ser superada. Los indios observan, se admiran, andan inquietos, como si un demonio bullidor los puyase por dentro, quieren ensayar sus habilidades, se sienten artistas y caen con sus piés y manos sobre el instrumento. El resultado fué estupendo: El pobre armonio, que es algo viejo ya, no pudo soportar tales manipulaciones y quejóse de tánto trabajo, protestó con notas muy estridentes; protestó con voz airada el maestro, y los niños celebraron con una carcajada general la hazaña piaroína. Los piaroas, aún sin entender nada comprendieron que habían metido la pata, y en correcta fila indiana, presididos del capitán, salieron de la capilla.

EN LA PREFECTURA APOSTOLICA.—Sabida es la caridad de Mons. de Ferrari; y como nadie que a sus puertas llama se vuelve sin nada, esta vez, como otras mil, completó su caridad los vestidos de los indios. Lo gracioso estuvo al ponérselos. Se les dió las instrucciones del caso. Tal prenda se viste por los piés, tal otra por los brazos, luego se abrocha uno, y quedáis hechos unos señorones.

Me retiré y los dejé al cuidado del capitán, que, pues gastaba ya pantalón y camisa, debía saber cómo se vestían estas prendas. Ignoraba yo que el pobre era novato en este arte y que por primera vez había usado tales ropas el día antes para conducir como capitán a sus compañeros. Su ciencia de vestir se había eclipsado. Volví media hora más tarde y los encontré medio disfrazados para un carnaval completo. Quién se había puesto la camisa por los piés y quién los pantalones por los brazos. El mismo capitán, que para hacer más objetiva la enseñanza se había despojado de sus ropas, no acertaba ahora a ponérselas debidamente y acabó por vestirse los pantalones al revés. Fué menester mucha paciencia para arreglarlos y para poder contener la risa.

Puerto Ayacucho, Mayo de 1943.

(Continuará)

VIÑETAS MISIONALES

Un Misionero menos en la tierra, Un Santo más en el cielo

El paludismo, enfremedad endémica de las regiones tropicales, produce cada día estragos espantosos. Nadie se libra de sus garras, por sano y robusto que sea.

En nuestra Misión del Caroní ya han sucumbido varias víctimas. Una de ellas el R. P. Justino de Villares, Misionero de El Palmar, Estado Bolívar, Venezuela.

Giraba la Visita Pastoral (1927) el Exmo. Vicario del Caroní, Fr. Diego Antonio Alonso Nistal. Desde El Palmar acompañóle hasta El Callao el R. P. Justino.

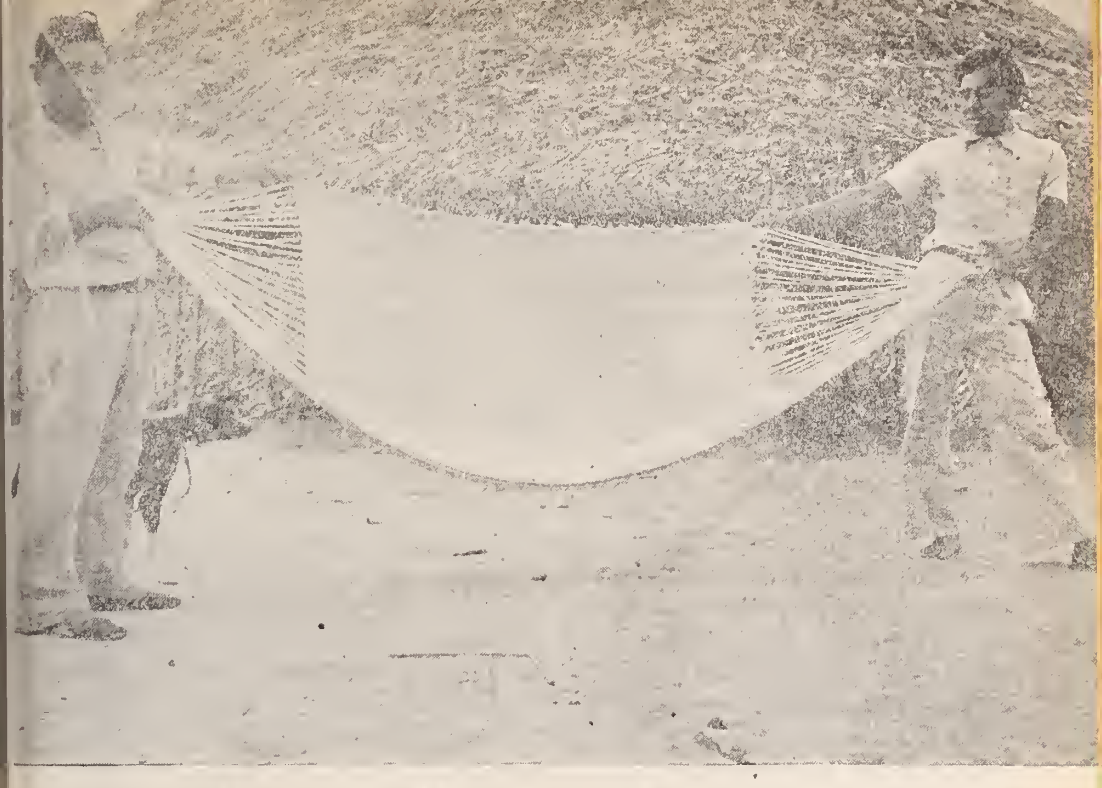
Ya de regreso sorprendióle en el camino horrorosa tempestad, tan grande, tan espantosa, que, desbordándose el río Miamo, le cortó totalmente el paso. Ni pudo seguir adelante ni tampoco volver atrás.

No encontrando por aquellos parajes casa alguna, durmió al aire libre, en campo abierto, en plena sabana, empapado en agua, tiritando de frío toda la noche.

Efecto de la mojadura, sobrevínole catarro fortísimo, fiebre palúdica terrible, que le obligó a guardar cama durante varios días. Al fin, a fuerza de inyecciones, desapareció el paludismo, pero infectarónsele los lugares, en que le pusieron las inyecciones, se le hincharon considerablemente y le molestaban no poco...

Ya convaleciente, quiso ir a la caballeriza, para limpiar el caballo, cosa peligrosísima en tales circunstancias, como se lo había dicho la señora Justina, mujer buena y anciana palmarense, en cuya casa comía todos los días el Padre.

Las advertencias de la señora Justina tuvieron bien pronto su triste comprobante.



Hamaca de los indios Kamarakotos. Trabajo perfecto en su género.

El P. Justino, en la noche, sintió fuerte dolor en la nuca: por la mañana, al querer levantarse, fué atacado de terrible tétano, que le impedía articular palabra.

Dió unos golpes, para llamar al muchacho; llegando éste a su presencia, el P. Justino, por señas, por ademanes, como pudo, indicó al niño, que marchase corriendo a llamar a su abuela, a la señora Justina, porque él se sentía muy mal.

Llegó la buena anciana toda sudorosa y jadeante: echóse a llorar, al ver tan triste escena y dijo sin titubear: ¡"Dios mío, el Padre tiene tétano"! Y no se equivocó.

Llamaron al médico (en El Palmar no lo había), avisaron a Upata, dándole cuenta a Monseñor Nistal, para que el P. Samuel, párroco de Upata, viniera a confesar al P. Justino, que lo había pedido por señas.

Las crecidas de los ríos y enfermedades retardaron la venida del P. Samuel. Cuando llegó, el P. Justino era ya cadáver. Había expirado el 21 de julio a las cuatro de la mañana.

Su muerte fué sumamente edificante. Al sentirse fuertemente atacado de tétano, pidió, medio por señas, medio hablando, un hábito limpio, y se lo puso.

Viéndose en tan terrible trance sin sacerdote, cogió el Crucifijo, lo apretaba contra el pecho, lo besaba llorando, lo miraba tiernamente y

le decía palabras inarticuladas, que ninguno de los presentes podía entender.

Luego dirigió la vista a todos los circunstantes: y abriendo lánguidamente los ojos, pedíales perdón, dándose golpes de pecho y llorando tiernas lágrimas: después, mirando al cielo, indicábales que rezasen por él...

Momento indescriptible...; misterioso y sepulcral silencio...; susurros de plegarias ardientes..., suspiros entrecortados oíanse por doquier...

El entre tanto, enternecido, bendíjolos tres veces con el Crucifijo, púsolo sobre el pecho, apretólo ardientemente, febrilmente contra el corazón y durmióse dulcemente en la tierra, para despertar en el cielo.

"Murió el Padre bueno; murió el Padre santo; murió el dulce capuchino; murió el primer párroco franciscano de El Palmar, después de la restauración de las Misiones de Guayana, Venezuela". Un santo menos en la tierra, y un santo más en el cielo; un misionero menos en las selvas de Guayana, y un intercesor más ante el trono de Dios.

En el cementerio de El Palmar levantábase, hasta hace pocos años, un sepulcro grande de piedra, rematado en Cruz... Era un regalo, un monumento, un recuerdo de los palmarenses al llorado y querido Padre Justino de Villares. Hoy sus restos descansan en el templo parroquial.

Fr. G. Mª de Pinilla.
Mis Apost. Cap .



Convento de San Francisco, de Maracaibo

Treinta años más tarde, el Rey por Cédula de 20 de febrero de 1790, dirigida al Obispo de Mérida de Maracaibo, dispone que el Definitorio de la Provincia de Santa Cruz procure mantener las Cátedras de Gramática, Filosofía y Teología, en el mismo Convento maracaibero. He aquí la expresada Real Cédula:

"El Rey.—Reverendo en Cristo Padre Obispo de Mérida de Maracaibo, de mi Consejo.

"En cumplimiento de lo que se os encargó en Real Cédula de seis de noviembre del año mil setecientos ochenta y siete, para que me informaseis lo que se os ofreciera acerca de lo difícil que era a los vecinos de esa ciudad trasladar su juventud a estudiar a las capitales de Santafé y Caracas, por haberse suprimido en el Convento de la Orden de San Francisco las Cátedras de Gramática, Filosofía y Sagrada Teología, como también de las facultades que tiene el Vicario Foráneo residente en la propia ciudad, y falta de pasto espiritual que se suponía en ella por la escasez de operarios evangélicos, disteis cuenta en carta de veinte y cuatro de Abril de mil setecientos ochenta y ocho, con diferentes documentos, de que habiendo arribado vos a esa capital en el mes de marzo de mil setecientos ochenta y cuatro, se hallaba ya suprimido en el referido Convento de Noviciado y solo había en ejercicio una clase de Filosofía que sustentaba Fray Pedro de la Lastra, de la misma Orden, a varios estudiantes; que en el inmediato Capítulo, se estableció en virtud de vuestra diligencia, una Cátedra de Filosofía y otra de Teología, la que concluido aquel trienio, suprimió el Definitorio, sin saber la causa que para ello hubo, y haber hecho lo mismo del Noviciado, a que se agregaba que tampoco os constaban las razones en que había fundado el Cabildo secular de esa ciudad, sin embargo de existir en ella su solicitud para que se restableciesen las rentas, prerrogativas y circunstancias que gozaba el mencionado Convento...

"Visto en mi Consejo de las Indias, con otra carta del Gobernador de esa Provincia de veinte y cuatro del mismo año, en que (entre otras cosas) hizo presente lo lamentable que había sido para aquel vecindario la supresión de las insinuadas Cátedras, y ser suficientes las Rentas, obenciones y limosnas del mencionado Convento para la manumentención de dichas Cátedras y Casa de Noviciado, según resultaba del informe que acompañaba el Síndico Don Antonio José Romana, respecto de ascender sus capitales a treinta mil trescientos pesos de plata, y redituar anualmente el cinco por ciento, con más cuatro mil setecientos setenta y cinco pesos dos reales y medio de plata de limosnas gra-



Del antiguo Convento de Franciscanos de Maracaibo. Vista interior del segundo piso. Uno de los corredores.

tuítas que entraban en él, y se manejaban y distribuían por medio del propio Síndico: y lo que en inteligencia de todo expuso mi Fiscal, ha parecido encargar al expresado Definitorio (según se practica con fecha de este día) que con arreglo a la Acta Capitular celebrada en Caracas en el mes de abril de mil setecientos ochenta y siete, no sólo deben faltar por ningún motivo de aquel Convento los dos Catedráticos nombrados en la referida Acta Capitular, sino también que se lleve inmediatamente a debido efecto el de Gramática, sustituyendo otro religioso en lugar de aquél, en el caso de que su nuevo destino no le permita desempeñar este encargo, y restableciendo además la otra de Filosofía erigida a vuestra instancia en el Capítulo anterior, encargándole asimismo que si las circunstancias que concurrieren permitiesen el aumento de otra de Filosofía, se espera de su celo que pasará a establecerla, dándome cuenta de sus resultas...

"Fecha en Madrid a 20 de febrero de 1790.—Yo el Rey". (Tulio Febres Cordero, *Documentos para la Historia del Zulia,* p. 183 sigs., Maracaibo, 1911).

De la lectura de los precedentes documentos se desprende claramente: el interés de los Reyes de España por la instrucción de la niñez y juventud en la antigua Provincia de Maracaibo; el interés y celo del Obispo de Mérida—(lo era entonces Don Fr. Juan Ramos de Lora, ilustre franciscano que fué el primer prelado emeritense)—en fomentar los estudios en su Diócesis; y los esfuerzos y sacrificios hechos por los Franciscanos para sostener las distintas Cátedras en su Convento maracaibero, a pesar de las dificultades y obstáculos con que tropezaban con frecuencia, tales como la escasez de personal, la pobreza del Convento, etc. Esa pobreza, está bien demostrada en un largo expediente que tenemos a la vista.

También mostraron el debido interés por los estudios en la ciudad del Lago, el Síndico Procurador general de la misma capital y el Gobernador de la Provincia, como se deduce de los siguientes documentos:

El Gobernador D. Joaquín Primo de Ribera escribe al Presidente in capite del Convento:

"El Síndico Procurador general de esta ciudad me ha hecho la representación del tenor siguiente:

"Señor Gobernador Intendente: Dn. Josef Díaz Varela, Síndico Procurador General de ésta, representa a V. S. que a consecuencia de las instancias que hizo el Ilustre Cabildo al Reverendisimo Padre Comisario General de Indias, Fray Manuel María Trujillo, para que en el Convento Seráfico de Observancia se restableciesen los estudios que por estatuto de su Provincia deve tener y conque se coadyubaria la Noble experta Jubentud de este Pueblo, capital de toda la del mando de V. S., se sirvió dicho Rmo. Comisario General pasar sus órdenes al Venerable Definitorio de Caracas, para que en su Capítulo se propusiesen Maestros que regentasen dos Cátedras de Theología, una al menos de Filosofía y otra de Latinidad, que asi también se acordó por S. M. en Reales Cédulas que tiene noticia el Síndico Procurador haverse librado al Ilmo. Señor Obispo difunto, Dn. Fr. Juan Ramos de Lora, y al V. P. Provincial y Definitorio de Caracas en 20 de febrero de 1790 . Efectivamente se instituyeron dos Lectores de Teología, uno de Filosofía y por el de Gramática se subrogó. por no haver podido seguir a la regencia de estudios de la Isla Española de Santo Domingo por sus achaques el R. P. Ex-Custodio Fr. Pedro Gregorio García de la Lastra; éste algún tiempo instruyó la Jubentud, pero haviéndole conducido la obediencia desde fines del año próximo pasado a otro convento de los de su Provincia, quedó el Convento Seráfico de ésta sin Maestro de Latinidad, y los Niños, a quienes enseñaba, expuestos a los baybenes y desorden que atrae a la Jubentud la falta de dirección, como acaeceria a una nave en alta mar sin piloto en medio de las ráfagas de un temporal. . .

"En esta atención, suplica a V. S. el Síndico Procurador General, se sirva pasar sus oficios a uno de los Religiosos moradores, que estime más apropócito,



Vista parcial del patio del Colegio de Abogados de Maracaibo; lo que fué antiguo Convento de Franciscanos.

por Maestro de Latinidad, mientras abisa a su Rmo. P. Provincial para que desde Caracas mande el que deba sucistir..."

"Y haviendo, con consulta del señor Auditor de Guerra, mi Asesor General, estimado por justa su solicitud, accedí a ella por providencia de 24 de febrero próximo pasado, y trasladándola a V. P. para su inteligencia, le ruego y encargo se sirva proveer del modo que tenga por conveniente la Cátedra de Latinidad de ese Convento, vacante por la ausencia del M. R. P. Ex-Custodio Fr. Pedro de la Lastra, para que de este modo se socorra la necesidad de los jóvenes de esta ciudad y se llenen los paternales deseos de S. M. a favor de aquéllos.

"Dios guarde a V. P. muchos años.—Maracaybo y marzo 24 de 1792.—*Joaquín Primo de Rivera.*—M. R. P. Presidente Yncapite del Convento seráfico de San Francisco".

Suponemos que la anterior solicitud habrá sido debidamente atendida, de igual manera que lo fueron las otras, si bien no hemos encontrado la respuesta respectiva.

La misión educativa del Convento de Maracaibo continuó hasta su extinción en el siglo XIX, naturalmente con sus altos y bajos, debido a las circunstancias de los tiempos y a la falta de personal. En el Capítulo Provincial celebrado en Caracas el 26 de noviembre de 1814, todavía figura el nombramiento de Lectores para las diversas Cátedras del Convento mencionado a saber: P. José Avila, Lector y primer Regente de Estudios; P. José Bonilla, Lector de Vísperas; P. José Manuel Avila, Lector de Artes, y P. Pablo Sánchez, Maestro de Latín.

Fr. Cayetano de Carrocera.
O. F. M. Cap.

(Continuará).



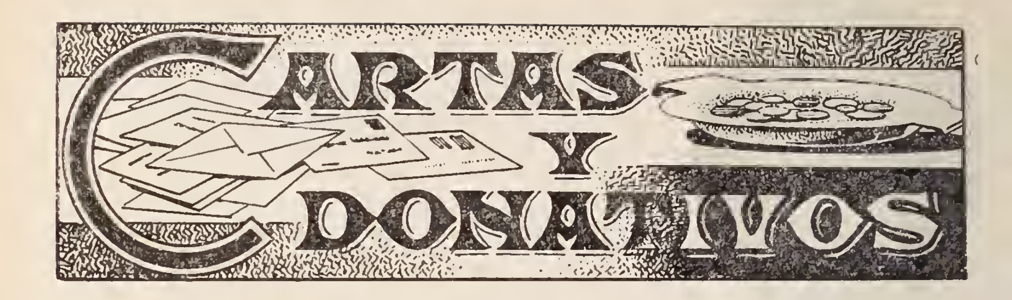
Plegaria



Salve, Pastora querida,
cuya caridad te mueve
a dejar noventa y nueve
por una oveja perdida.

Salve, fuente de la vida,
salve, bellisima aurora;
pues que en la última hora
de su vida, Cristo Rey,
de toda la humana grey
te constituyó Pastora.





★ Carúpano, mayo de 1943. Rdo. Fray Antonino Mª de Madridanos. Rdo. Padre: Nosotras, las niñitas de Kinder, Primero, Segundo y Tercer Grado del Colegio "Nuestra Señora del Carmen" de Carúpano hemos reunido estos Bs. 10, acercándonos de los pobres indiecitos del Caroni que estarán sin bautismo por falta de padrinos. Queremos que nos bauticen dos muchachitos, uno con el nombre de Sixto y otra con el de Luisa Teresita. Quisiéramos ver también la fotografía de esos indiecitos en la revista "Venezuela Misionera" y esto, R. P., porque así nuestras compañeritas se entusiasmarían y serían entonces muchos los indios que bautizarían. En espera de la sorpresa y placer que nos va a proporcionar, se despiden de Ud. deseándole mucho bien.

Las Alumnas de Kinder, 1º, 2º y 3er. Grados de Hnas. Carmelitas.

★ *Mis buenas amiguitas, la única sorpresa que hay hoy es la publicación de su interesante cartita; que las fotos de los indiecitos, por ahora no es posible, pues por allá no se encuentra con tanta facilidad un fotógrafo, y aunque alguno de los Misioneros sí tiene amor al arte, pero no puede estar en todas partes. No obstante haré vuestra recomendación cuando envíe los bautizos.*

GRACIAS AL PADRE SANTOS DE ABELGAS

★ Doy mis más fervientes gracias al R. P. Santos le Abelgas por haberme oido en mis súplicas en tres invocaciones que le he hecho. Su devota,

Zoila Ruízmirabal.

★ Doy mis más fervientes gracias al Rdo. P. Santos de Abelgas por haberme oido mis súplicas. Espero me siga favoreciendo con sus bendiciones. Su devoto,

Rafael A. Ruizmirabal.

★ Doy infinitas gracias al P. Santos de Abelgas por haberme oido en una tribulación que tenia mi esposo y lo invoqué y al instante se resolvió todo favorablemente. Seguiré siendo su devota.

Trina Ruíz de Fenis.



Y... rogué mucho por los indiecitos: Nos dice la niña Carmen Celina Gago, del Colegio Santa Teresita de Caracas.

★ Gracias infinitas, Padre de Abelgas, por haberme sacado con bien de la operación. Cumplo lo ofrecido. Tu devota,

G. A. de C.

★ Rdos. Padres Capuchinos: Hago saber que encontrándome en una tribulación de unas deudas sin poder pagarlas, acudí al P. Santos de Abelgas y por la intercesión del P. fué remediada mi necesidad.

M. M. U. C.

★ Invoqué al P. Santos en una tribulación y fuí oida, ofreciendo publicarlo en "Venezuela Misionera" en acción de gracias.

Carmen Luisa de Hermoso.

★ *Hacía tiempo que veníamos recibiendo esquelitas y notas con favores alcanzados por intercesión, según ellas rezan, del P. Santos de Abelgas, uno de los primeros y más fervorosos misioneros del Caroní. En vista de la insistencia con que han llegado, nos hemos resuelto a darles publicidad, sin atribuirles más importancia que la indicada en cada caso por la persona favorecida.*

ESCRIBEN DE LA MISION

★ Santa Elena de Uairén, 18 de junio de 1943. Rdo. P. Antonino de Madridanos, Caracas. Carisimo Padre: El Sagrado Corazón de Jesús lo acompañe siempre. Yo le escribo esta carta para saludarle a usted, al mismo tiempo le pido la bendición. En gracias de Dios estamos todos bien por aquí en la región de Santa Elena, con los

Padres y las Hermanas, siempre trabajando para nosotros mismos. Ya tenemos algo sembrado y también están haciendo nueva casa de trapiche y la otra casa está muy vieja. Después que terminan techa todas lo casa llevan el trapiche a la casa nueva. Ahora el P. Baltasar tiene trece indios trabajadores en la Misión. Ellos ganan ropas, zapato, telas, sombreros; con eso ellos se ponen contentos y gozan. Así también nosotros estamos con los Padres, ellos nos dan ropas v comidas; algún día nos dan dulces y cachirí. Nosotros le gustamos tomar el cachirí, porque es alimento nuestro, así como los blancos gusta tomar café. Padre, voy a decir esta una cosa. Yo tengo casa y conuco para casarme en este año; por eso le pido a usted unos regalos, una maleta, par de zapatos y traje para el día de mi boda. A ver si usted puede conseguir la máquina de coser. Esta me la pone en la revista. Saludos a todos los padres que están ahí. Espero que me conteste. Por ahora nada más. Bendígame,

Rafael Rivera.

★ *Lectores amigos; con vosotros va esta carta del indiecito Rafael Ribera, que pronto formará su hogar; pero como véis por lo que antecede, necesita unas cuantas cositas para acabar de alistarse. La máquina de que habla es de coser, para su esposa; puede ser de mano. Espero no faltarán almas generosas de muy buena voluntad, que se hagan cargo de regalar a Rafaelito lo poco que le falta. Ya la Misión le ha hecho casa y le ha regalado el conuco. Pueden dirigirse al Director de "Venezuela Misionera", Caracas.*

Y al amigo Rafael le digo, que he cumplido con sus deseos; ahora nos toca esperar.



También yo soy Misionera. Mucho pedí por la Misión del Caroní, como nos lo dipa le Hermana Directora. Henny Teotiste Guerrero, del Colegio Santa Teresita, Caracas.

BAUTIZOS HECHOS

★ El P. Baltasar de Matallana escribe de Santa Elena y comunica haber hecho los siguientes bautizos encargados por medio de nuestra Revista: Jesús María, Alejandro, Francisco, Juan Bautista, Teonilda Rosa, Silva Catalina, Teresita del Niño Jesús, David, Teófila Aguado, Omar Enrique.

OTROS DONATIVOS

★ De Maracaibo envía Bs. 10 María Araujo en acción de gracias a Santa Teresita por favores alcanzados. María García Araujo, parvulita del Colegio del Pilar, Maracaibo, envía Bs. 5 para bautizar una indiecita con el nombre de Pilar. Lilia Salas, Bs. 10 para dos bautizos. Una devota de Santa Teresita, Bs. 5 para un bautizo. De Caracas, una persona amante de las Misiones, manda Bs. 10 de limosna. Las Alumnas del Colegio San Antonio, Hermanas Franciscanas, de Caracas mandan Bs. 25 para los siguientes bautizos: Luis Padrón, María Martínez, Ester Salas, Elsa Valero, Maritza Freites. La señora Altagracia de Ochoa manda Bs. 10 para bautizar dos indiecitos con los nombres de Gustavo y Rita. Un Alumno del Colegio "San Ignacio", Caracas, manda Bs. 5 para bautizar una Margarita María. Una limosna de Bs. 20.

★ *Sinceramente agradecidos a todos los grandes y pequeños bienhechores de la Misión del Caroní. Que Dios se lo pague.*

A. M.
Capuchino.



"UNIVERSIDAD DEL AIRE" DE LA NATIONAL BROADCASTING COMPANY RADIODIFUNDE UN DRAMA SOBRE LAS MISIONES JESUITAS EN PARAGUAY.

Nueva York, febrero 2 (NC).—"La Universidad Interamericana del Aire", afamado programa de la "National Broadcasting Company", radiodifundió con elocuente vida un drama sobre la historia de las célebres Misiones de los Jesuítas en las selvas del Paraguay, que existieron durante siglo y medio, hasta la expulsión de las Colonias Españolas del Nuevo Mundo, en 1767, de los misioneros de los guaraníes.

El Drama se inició con una descripción de la vida de los indios, presas fáciles de cazadores de esclavos y buscadores de oro, antes de la llegada de los Misioneros; en un principio, los nativos se mostraron hostiles ante los nuevos hombres blancos, que les traían extraño mensaje, y que, en lugar de armas, portaban una Cruz.

"Soy un sacerdote...—era su mensaje—, un hombre de Dios. Estas negras vestiduras y esta Cruz son las insignias con que me presento ante vosotros... las insignias de la Compañía de Jesús, de Jesús en cuyo nombre vengo a vosotros en amor y en piedad".

A través de un diálago que se desarrolla a este tenor, los intérpretes del Drama revelan cómo los misioneros ganaron gradualmente la confianza de los indios, les enseñaron las verdades de la Fe, les adiestraron en las artes y en los oficios, defendiéndolos aún de sus crueles opresores. Después de apacibles años, llega la tragedia. Los "mercaderes" deciden invadir por la fuerza aquellos pueblos, y armados de arcabuces, matan por centenares a sus moradores, o los encadenan para transportarlos al mercado de esclavos. Frente a tales atropellos, casi impunes, los jesuítas obtienen permiso de la Corte de España para armar a los indios y capacitarlos para defenderse; poco después descríbese el dolor de los nativos ante la expulsión de sus bienhechores.

Terminado el Drama, el locutor de la NBC contestó a las diversas preguntas formuladas por los radioescuchas, informando que al tiempo de la expulsión, en 1767, existían 30 misiones en Paraguay, y al menos otras 40 en las regiones vecinas; la población nativa de estas misiones era de 150.000 habitantes. Al describir las misiones, agregó: "Estaban construidas generalmente bajo un plan uniforme, a la orilla de los ríos, en parte para protegerse mejor, también porque los indios guaraníes eran amantes de la limpieza, al parecer, y tomaban baños varias veces al día, costumbre que la mayoría de los europeos de aquellos tiempos no cultivaban. Los edificios de la misión comprendían una iglesia, la escuela, la tienda, un hospital, habitaciones para los sacerdotes, las viviendas de los in-

dios, dispuestas en armoniosas hileras alrededor de una plaza central. Había también jardines, un cementerio, y tierras de labrantío".

A otra pregunta, sobre rumores difundidos en contra de las misiones, respondió el locutor: "Puede ser que estos rumores tuviesen algún viso de verdad; que unos misioneros, bajo la influencia del poder que tenían, se distrajesen de sus deberes estrictamente espirituales, puede ser posible, pero los pretendidos cúmulos de riquezas nunca se confirmaron, y probablemente nunca existieron. Lo cierto es que los jesuítas realizaron una obra preciosa al llevar a los indios las mejores manifestaciones de la civilización de los hombres blancos; para los nativos, la expulsión de los jesuítas fué una pérdida trágica: muchos volvieron a su estado primitivo de salvajismo; los más se conviertieron en peones, de hecho esclavos, en las estancias de los colonos".

CONTINUAN SU LABOR EN FILIPINAS LOS MISIONEROS ESPAÑOLES

Nueva York, enero 18 (NC).—La Embajada Española en Washington informó a las oficinas de la Provincia Filipina de la Compañía de Jesús, que los jesuítas españoles han continuado sus misiones en el territorio de las Filipinas, con excepción de ciertas zonas de Mindanao.

"Todos los jesuítas españoles—dice el comunicado al citar el informe de la Legación Española en Tokio—continúan sus ministerios espirituales en las ciudades, con excepción de Mindanao; las comunidades que se hallaban en las cercanías de Manila residen ahora en la propia capital".

Se cree que la mayoría del pueblo de Mindanao se refugió en las colinas al comenzar la invasión japonesa.

COLABORARAN EN LAS MISIONES DEL BRASIL REDENTORISTAS DE EE. UU.

San Luis, marzo 10 (NC). — Después de Pascua de Resurrección partirá rumbo al Brasil el primer grupo de misioneros Redentoristas de la Provincia de San Luis, que se hará cargo de las poblaciones de Codajaz y Coari en el Estado de Amazonas.

Las negociaciones entre el Excmo. y Revmo. Mons. Joao da Matha Amaral, Obispo de Manaos, Brasil, y la Provincia de San Luis de los RR. PP. Redentoristas, culminaron con el permiso de la Santa Sede y la aprobación del Superior General de la Congregación en Roma. Los pueblos de Codajaz y Coari, que se hallan en el interior de las selvas, tienen una población de 11.000 y 14.000 nativos respectivamente; con dificultad se celebra en aquellas regiones la Santa Misa 15 veces al año, y parroquias hay en el corazón de la selva en que la Misa se celebra una vez cada dos años; es asimismo sumamente difícil la recepción de los Santos Sacramentos de la Penitencia y de la Eucaristía, y hay muchos habitantes que aún no han recibido las aguas bautismales.

DE LOS CAMPOS DE CONCENTRACION JAPONESES A LAS MISIONES DE IBERO - AMERICA — 26 SACERDOTES DE MARYKNOLL SE DIRIGEN A CENTRO Y SUR AMERICA

Maryknoll, Nueva York, enero 19 (NC). — El Dr. Hu H. de concentración japoneses a las misiones de Iberoamérica hay un buen trecho, pero los jóvenes misioneros de Maryknoll emprendieron con entusiasmo su última jornada hacia las nuevas tierras de apostolado, con una impresionante ceremonia de despedida en la Casa Central de Mayknoll. De los 26 que partieron para el Sur, 19 predicaron antes en el Oriente, y la mayoría cayeron prisioneros de los japoneses, siendo repratiados posteriormente.

Los misioneros se dirigen a Talca, Chillan y Temuco, en Chile; Lima y Puno, en Perú; Guayaquil, en el Ecuador; y a Centro América.

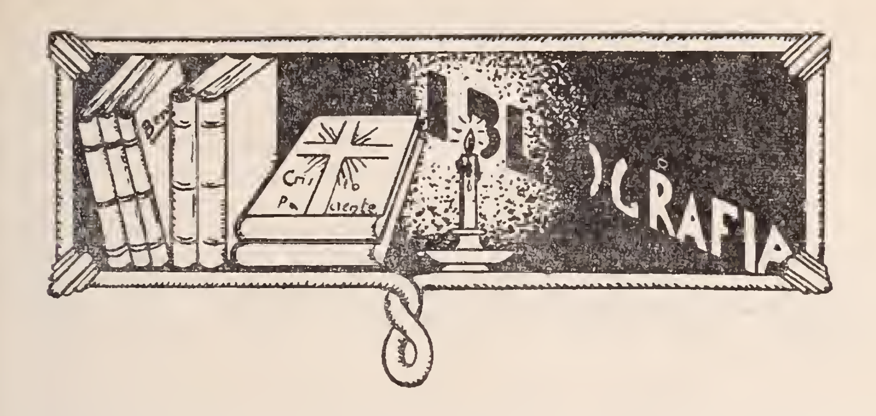
NOTABLE ESTADISTA CHINO RECOMIENDA LA CONVERSION EN MASA DE SU PUEBLO

Maryknoll, Nueva York, enero 19 (NC).—El docot Hu H. Kung, descendiente directo de Confucio y esposo de Ai-lin Soong, hermana mayor de Madame Chiang Kai Shek, hizo un llamamiento a sus compatriotas de China para que abracen el cristianismo como el medio de perfeccionar los principios de Confucio: así lo informan los Misioneros de Maryknoll, al trasmitir el mensaje del R. P. Mark Tennien, Procurador de la Misión en Chungking.

Al describir el confucianismo como una doctrina que ofrece los fundamentos para una solución en los problemas del mundo, el doctor Kung afirmó: "Se propone como un sistema ético, no como una religión. En mi estudio de las religiones he descubierto que Dios ha sido un Padre Celestial amoroso y lleno de bondad, por lo que abracé el cristianismo. Las multitudes del confucianismo deberían abrazar la doctrina cristiana para perfeccionar los principios de Confucio".

El doctor Fung, que es Ministro de Finanzas de China y Director de las Cooperativas Industriales Chinas, habló en un banquete oficial.

P. VILLALQUITE.
O. F. M. Cap.



NUESTRA PATRONA LA DIVINA PASTORA. Datos históricos ibero-americanos sobre esta advocación mariana. Fray Plácido de Calella, O. F. M. Cap. Pasto. Tipografía Villarreal. — Año 1943.

Como su mismo autor lo nota en la **Introducción**, compónese este librito de dos partes. La primera nos recuerda algunos datos sobre el origen y progreso de esta devoción a la Divina Pastora en España y en América. Partiendo de la visión del V. P. Isidoro de Sevilla, en 1703, la devoción a la Virgen María, bajo el simpático título de **Divina Pastora** de las almas, se va propagando en España con la predicación de los PP. Capuchinos; y con estos mismos intrépidos misioneros traspasa los mares. Sembrada la semilla de esta devoción en las tierras de la joven América se va levantando como árbol gigantesco, que proyecta su influencia bienhechora en todas las repúblicas donde ellos van misionando. Quizá en ningún país tan floreciente como en Venezuela; pero su sombra cobija las repúblicas todas de Centro-América, más Ecuador y Colombia.

No hay más que recordar nombres de pueblos y de iglesias y de capillas, que ostentan este nombre de **Divina Pastora.**

La segunda parte historia el principio y desarrollo de esta devoción en la Misión del **Caquetá,** (Colombia). Dos ilustres capuchinos, impregnados del amor a María, han estado al frente de esta Misión. El primero, el Rmo. P. Fidel de Monclar, quien consiguió de la sede apostólica, en abril de 1923, que la Virgen María, con el título de **Divina Pastora,** fuera declarada como **Patrona principal** de la Misión. Y el segundo, el Excmo. Mons. Gaspar M. Moncunill, actual Vicario Apostólico del Caquetá, quien incansable, a una con los PP. Misioneros Capuchinos, ha logrado prender en el alma de los infieles el amor a María Santísima, bajo este atrayente título de **Divina Pastora,** tan comprensible a sus inteligencias infantiles.

Felicitamos de corazón a nuestro hermano el M. R. P. Plácido, autor del librito, y a la Acción Católica del Caquetá, por su publicación.

Fr. Augusto.

LLAGAS DEL PROTESTANTISMO. Estudio popular de los errores protestantes. Miguel Izaguirre S. J. Imprenta Nacional.—Maracaibo, 1943.

Mucho se viene repitiendo que el mayor enemigo de la Religión Católica es la ignorancia religiosa; de ahí la necesidad del catecismo. Pero en los tiempos que corremos, a esta crasa ignorancia viene a unirse en Venezuela otro enemigo no menos peligroso y que de ella se aprovecha para cosechar mayores frutos: Es la doctrina protestante. No es menester ser muy lince para advertir el desarrollo que va tomando en el país la propaganda protestante; y es necesario salirla al paso y desenmascararla y pulverizar sus falsos principios. Con la verdad se ha de combatir al error. Por lo mismo nos atrevemos a recomendar, muy de veras, a todos los fieles el jugoso librito del P. M. Izaguirre: LLAGAS DEL PROTESTANTISMO" y que podría titularse **"Catecismo anti-protestante".**

En doce lecciones o instrucciones, se van exponiendo y desbaratando con estilo popular y lleno de caridad, las principales objeciones de los protestantes sobre la Biblia; la justificación; la Iglesia; el Papa; los sacramentos de la Eucaristía y el Orden; la confesión; la Virgen María; los santos y sus reliquias; las imágenes y su culto; el purgatorio y las indulgencias; el celibato eclesiástico; los ritos, ceremonias y devociones.

Dos apéndices, sobre el origen histórico del protestantismo el uno; y con un octavario de preces el otro, cierran este hermoso librito tan oportuno del R. P. Izaguirre, a quien felicitamos por su labor y éxito.

F. A.



LA

«Lotería de Beneficencia Pública del Estado Zulia»

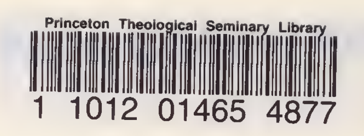
MARACAIBO VENEZUELA

Es la que reparte mayor porcentaje entre el público que le presta su ayuda comprando sus billetes: MAS DEL SESENTIOCHO POR CIENTO ES EL REPARTO EN CADA UNO DE SUS SORTEOS.

Ayude al sostenimiento de nuestros Hospitales y al Servicio de Asistencia Social comprando los Billetes de nuestra Lotería.



TINTORERIA
Dry
Cleaning
Teléfonos:
6840
4188
LA MEJOR


Princeton Theological Seminary Library
1 1012 01465 4877

